

Capítulo 3

Integración curricular a través de los proyectos colaborativos

Jorge Montoya Restrepo

Irma Urrego Londoño

Ligia Mira Balbín

Tomado del libro CONEXIONES, Informática y Escuela: Un enfoque global

Lograr la integración de las áreas del conocimiento que componen el plan de estudios de la enseñanza básica ha sido uno de los temas en que más se insiste, pero que más se resiste a ser trabajado correctamente por parte de los maestros de este nivel de enseñanza. La intención de que los alumnos integren los contenidos y los aprendizajes es una de las orientaciones que ha estado presente en muchas de las reformas educativas y directrices curriculares y también ha sido una preocupación de los docentes por la necesidad de adecuar su trabajo a la realidad social y cultural contemporánea.

La evolución del proceso de integración curricular comporta, por un lado, la asunción por parte de todo el profesorado de los aspectos básicos del concepto y, por otro, su implantación efectiva en las aulas. Pero además, no hay que perder de vista que se trata de un proceso de innovación abierto que, a partir de una necesidad inicial, va sufriendo modificaciones.

La globalización

Para el caso que nos ocupa nos identificamos con el concepto de *globalización* como estructura psicológica del aprendizaje que se fundamenta en las referencias aportadas por el planteamiento constructivista y propone una enseñanza para la comprensión, basada en el establecimiento de relaciones estructurales críticas entre las diferentes fuentes de información que aporta y que recibe el estudiante.

Para llevar a cabo este enfoque globalizador se pueden adoptar diferentes formas organizativas de los contenidos curriculares. Se puede partir de una definición de objetivos generales, especificándolos y adaptándolos progresivamente en función de la situación y la evolución del grupo clase. Esta perspectiva puede vincularse a enfoques curriculares que organicen los conocimientos escolares por disciplinas, actividades, intereses, temas o proyectos de trabajo, aunque no todas ellas presentan las mismas limitaciones a la hora de llevarlo a la práctica; limitaciones que provienen más del peso o importancia de las materias, de las resistencias al cambio de actitud profesional por parte del profesorado y de los estereotipos del sistema escolar, que de la propia dificultad de la orientación globalizadora de los conocimientos bajo cualquiera de estas modalidades.

La resistencia se ha tratado de superar ofreciendo un sinnúmero de cursos que le brinden a los docentes claridad teórica con respecto a los significados que tiene la integración curricular, al final de los cuales es posible notar una buena comprensión de los distintos niveles de la integración curricular; pero cuando tratan de poner en práctica la integración ocurre que no todo el mundo quiere ni está diciendo lo mismo y, por lo tanto, la manera de llevarla a cabo difiere notablemente según el caso que se observe y según quien lo haya desarrollado. A este respecto es posible encontrar prácticas en las cuales se entiende la integración como la simple sumatoria de materias; este caso se produce cuando el maestro, partiendo de un tema que surge de la clase o que está prescrito en las programaciones o en los textos escolares, trata de plantear al alumno algunas relaciones. Para ello va haciendo confluir diferentes contenidos de varias materias en torno al tema elegido. Los problemas de matemáticas, los textos de lenguaje, las experiencias que se plantean a la clase se agrupan en torno a un tema. En síntesis, una integración que responde básicamente a una concepción articuladora (a través de anécdotas) sobre un fenómeno que se está analizando. Esta práctica está centrada en el que enseña, por que es él quien toma las decisiones sobre la conexión que pueden establecer las materias con el tema.

Otra forma como puede asumirse en la práctica la integración curricular es aquella que se presenta entre disciplinas próximas en sus métodos o en los objetos que abordan. Esta forma de tratamiento interdisciplinar tiene lugar con

mayor frecuencia en secundaria y parte del interés que tienen algunos maestros de que los estudiantes descubran que los temas están relacionados entre sí y que existe unidad en el saber. Cada profesor suele dar su visión del tema y el estudiante vuelve a encontrarse con que integrar es sumar información disciplinar. Esta visión es también externa al proceso de aprendizaje del alumnado y parte de la creencia de que este puede establecer conexiones por el simple hecho de ser evidenciadas por el profesorado.

EL caso Conexiones: integración y proyectos colaborativos

En nuestro caso hemos encontrado dos situaciones muy particulares en el profesorado, no sólo por la forma de concebir la integración sino por la forma de llevarla a la práctica. Una se presenta en básica primaria donde un solo maestro es el responsable de todas las asignaturas, o por lo menos de las llamadas básicas (el maestro "todero"), el cual puede tomar la decisión de integrar las asignaturas a su cargo, porque no tiene, en la mayoría de los casos, que establecer acuerdos con sus compañeros acerca de lo que debe hacer en su aula de clase y cómo lo debe hacer. En este nivel hemos encontrado la más clara conceptualización del término y los mejores acercamientos prácticos predominando el nivel de articulación enunciado antes.

El otro caso se presenta en secundaria donde un grupo de maestros que puede fluctuar entre 6 y 9 están a cargo de las asignaturas de un curso. Los niveles de integración son escasos y se presentan casos aislados de tratamiento interdisciplinar que no son muy significativos.

Llegar al trabajo por proyectos fue un paso más en el replanteamiento de la discusión curricular y de una propuesta de integración no fundamentada tanto en lo que se enseña (los contenidos de una o varias materias curriculares en torno a un mismo tema), como en las relaciones que el esfuerzo de los enseñantes pretende establecer. Lo que se destaca, sobre todo, es la función que por un lado se le otorga, a la hora de enseñar, a toda la secuencia de aprendizaje que ha de llevar a cabo el alumnado y a la interpretación significativa que de sus respuestas ha de hacer el docente. Por otro lado, se concede un especial valor a las interrelaciones comunicativas que se establecen entre las intenciones, recursos y actividades planteadas por el profesorado, y a las

conexiones que desde sus conocimientos iniciales cada estudiante puede llegar a formular. Este planteamiento pretende desarrollar en el estudiante un sentido, una actitud, una forma de relacionarse con la nueva información a partir de la adquisición de estrategias procedimentales, de modo que su aprendizaje vaya adquiriendo valor relacional y comprensivo.

La idea del aprendizaje basado en proyectos fue planteada por Kilpatrick en 1918, no es una idea nueva, pero sí es una posibilidad de que las actividades generadas desde un proyecto permitieran que la escuela no solo preparara para la vida, sino que también fuera vida.

Los proyectos colaborativos nos permiten darle una organización a los conocimientos escolares, le dan un sentido a la integración, permiten que las relaciones entre las fuentes de información y los procedimientos para comprenderlas y utilizarlas, fueran llevadas a cabo por los alumnos, y no por los profesores, como sucede en los enfoques interdisciplinarios. Es posible con ello introducir una nueva manera de enseñar, en la que el proceso de reflexión e interpretación sobre la práctica es la pauta que permite ir haciendo significativa la relación entre enseñar y aprender.

Con los proyectos colaborativos se generan una serie de cambios en la organización de los conocimientos escolares, tomando como punto de partida que:

- Es posible trabajar cualquier tema, el reto está en cómo abordarlo con cada grupo de alumnos y en especificar qué pueden aprender con él.
- Cada tema se plantea como un problema que hay que resolver, a partir de una estructura que hay que desarrollar y que puede encontrarse en otros temas o problemas.
- El énfasis en la relación entre enseñanza y aprendizaje es sobre todo de carácter procedimental y gira en torno al tratamiento de la información.
- El docente o el equipo de docentes no son los únicos responsables de la actividad que se realiza en el aula, sino que el grupo-clase tiene un alto nivel de implicación, en la medida en que todos están aprendiendo y compartiendo lo que se aprende.

- Se pueden trabajar las diferentes posibilidades e intereses del alumnado en la clase, de forma que nadie quede desconectado y cada uno encuentre un lugar para su implicación y participación en el aprendizaje.

En Conexiones los proyectos Colaborativos que se desarrollan permiten generar procesos investigativos creando un ambiente de aprendizaje muy rico, en el cual es posible desarrollar diferentes actividades como por ejemplo: observar un video, buscar información en la biblioteca, realizar experimentos, procesar información en el computador e intercambiarla otros estudiantes que realizan el proyecto en otras instituciones a través del correo electrónico. Se utilizan diferentes tipos de materiales y herramientas, teniendo como elemento dinamizador la interfaz La PachaMama y sus ambientes, y como facilitador del proceso el trabajo en equipo orientado por el docente.

Generalmente se trabaja con un computador por aula de clase, el cual se utiliza por rotación de los diferentes equipos que se conforman en el grupo para el desarrollo del proyecto. En este computador se tiene instalada la interfaz La PachaMama, el correo electrónico y el centro de recursos que permite consultar las paginas web locales bajadas con este fin. Los estudiantes y los profesores tienen también a su disposición en este equipo las herramientas informáticas necesarias para el desarrollo del proyecto, tales como: procesador de texto, hoja de cálculo, bases de datos, graficadores y presentadores de información.

Los proyectos Colaborativos que surgen de cada una de las unidades de aprendizaje integrado (que son la propuesta curricular que organiza los planes de estudio en grandes temáticas), se transforman en cooperativos al poder los alumnos intercambiar experiencias con otras instituciones educativas que ejecutan el mismo proyecto, generándose un producto final que enriquece el conocimiento de todos los participantes.

Ventajas encontradas

- Los proyectos colaborativos-cooperativos utilizando las tecnologías de la Información y la comunicación son una buena alternativa para trabajar con el computador como herramienta y fortalecer en los alumnos el desarrollo de habilidades que les permiten hacer buen uso de este recurso.

- Los proyectos colaborativos como estrategia pedagógica configuran situaciones funcionales de la vida real, son la respuesta concreta a un problema, una necesidad o un interés.
- Al trabajar de manera colaborativa se favorece el compromiso de los alumnos y alumnas durante su puesta en marcha y realización, debido a la interacción, el logro común de metas, la solidaridad, la colaboración y el espíritu comunitario.
- Se fomenta la integración real entre los alumnos y alumnas ya que cuando se amplía la gama de acciones y la distribución de roles y tareas, se da oportunidad a todos los estudiantes con distintas aptitudes y desarrollos cognitivos.
- Posibilitan una mayor apertura hacia la comunidad educativa.
- Los alumnos y alumnas al investigar se convierten en agentes generadores del saber que aprenden.
- Se combina el aprendizaje de contenidos fundamentales y el desarrollo de destrezas que aumentan la autonomía en el aprender.

Limitaciones encontradas

Además de numerosas ventajas los proyectos colaborativos presentan también limitaciones como son:

- Exigen tiempo y dedicación.
- Requieren de un buen diseño para que su ejecución sea manejable en el tiempo.
- Exigen revisar permanentemente la red y asegurar su buen funcionamiento; ante una falla técnica o de mantenimiento se descontrola el trabajo interinstitucional.
- Exigen mucho esfuerzo de los alumnos por ganar autonomía, capacidad dialógica, tolerancia y autoestima.
- En los momentos iniciales dan al profesor la sensación de haber perdido control del grupo, poder y hasta parte de su función tradicional de "enseñante".

Para referenciar este artículo:

MONTOYA R. J.I. URREGO L. I. & MIRA B. L. 2000. “Integración curricular a través de los proyectos colaborativos” En: Conexiones, informática y escuela. Un enfoque global. ISBN 958-904-150-7. Medellín, Colombia: Ed. Universidad Pontificia Bolivariana, 1ra. Edición, pp. 63-68.